«La crisis es una oportunidad»

La presidenta nacional del Secot, Mónica de Oriol, anima a los jóvenes emprendedores a fundar ahora su negocio

Mónica de Oriol, ayer, en Oviedo. Cristian Vázquez

Oviedo, Raquel L. MURIAS

Los empresarios que han sacado adelante un negocio o que han sabido reinventarse y sobrevivir tras las crisis o las reconversiones industriales quieren enseñar a los nuevos emprendedores cómo mantenerse en el mundo empresarial. Por este motivo, el Secot (agrupación de directivos jubilados cuya sección asturiana cumple veinte años), trajo ayer a Oviedo a la empresaria y presidente nacional de Secot, Mónica de Oriol, que desarrolló un discurso lleno de optimismo y dirigido a todas aquellas personas, especialmente a los jóvenes, que tengan una idea en la cabeza y que quieran convertirla en negocio. «La crisis es una oportunidad para fundar una empresa», esgrimió la empresaria vasca, que animó a todos los emprendedores a dejarse asesorar por el Secot para echar a andar sus negocios.

Oriol, madre de seis hijos, economista y presidenta ejecutiva de Seguriber, una de las firmas del sector de seguridad más punteras en España y que cuenta con 3.400 trabajadores, explicó en Oviedo que en Asturias aún pesa el lastre de «ser una comunidad siempre apoyada en la empresa pública y en las grandes empresas, y esto no favorece a que la gente apueste por buscar un negocio», concretó. La presidenta nacional del Secot también analizó que son muchos los padres que prefieren para sus hijos un «empleo público», pero Oriol defiende que éstos «no son precisamente unos trabajos maravillosos. Sin embargo la empresa propia es una aventura cada día y la mejor forma, podría decir la única, de conciliar la vida familiar con la laboral. Porque tienes tu propia agenda», señaló.

Respecto a las trabas de financiación de los bancos a la hora de dar crédito a los que desean fundar su propia empresa, Oriol afirmó que «si la idea es buena y se cuenta bien, el dinero aparece». Mónica de Oriol estuvo acompañada en la ponencia por el presidente de Secot en Asturias, Juan Alberto Rodríguez, que apostilló sobre esta cuestión que «todavía sigue siendo común ver a la gente que va con su proyecto pintado en una servilleta a presentarlo en la ventanilla del banco».

Precisamente para dar forma a los buenos proyectos está Secot, que se encarga de aconsejar y asesorar a todos los que quieren iniciar una carrera empresarial en solitario. La primera premisa para lograr que un proyecto salga adelante es «ser constante y ser positivo. Hay que alejarse de la gente que resta, en lugar de sumar. Alejarse de la gente tóxica», concretó Oriol, que lamentó que muchas buenas ideas se queden en el camino por falta de confianza. «Hay mucha gente frágil. Precisamente algo que caracteriza a nuestra sociedad no es la constancia», apostilló. Mónica Oriol tuvo que pedir a su madre 600.000 pesetas para comprar una empresa que estaba pasando por una situación crítica y que ella ha logrado reconvertir en un negocio de éxito. Pero el camino hasta aquí estuvo cargado de cambios, zancadillas y ganas de volver a levantarse. Es ésta la filosofía del Secot que intenta ver la cara positiva de la crisis. «Hay que animar a la gente y hay que darse cuenta de que el mundo cambia y de que la etapa en la que en el periódico se pedían treinta operarios para cubrir vacantes ya no volverá. Eso ha pasado a la historia», señaló la presidenta nacional de Secot, que apuesta por «reinventarse».